

# Galería de Perplejos

Por LUIS E. LAMA



**D**OMESTIC Flights reafirma el extraordinario interés de la obra de Alice Wagner, una artista cuyo lenguaje ha ido variando con inusitada madurez, dando lugar a propuestas de sutiles contundencias como la que actualmente exhibe en Lucía de la Puente.

Alice Wagner había hecho su primera presentación pública en la Sala Miró Quesada Garland con una instalación de criterios constructivistas que alternaba objetos metálicos y proyecciones sobre espejos que rebotaban sobre las paredes. Posteriormente ingresó a vertientes del arte pop más radical para trabajar los tarros de leche "Gloria de héroes" en una ácida revisión de la historia. Estas obras iniciáticas cedieron espacio a los píxeles que constituyeron un verdadero hallazgo al trabajar el pasado impresionista en pequeños rectángulos de color que nuestra retina se encargaría de integrar. Se trataba del mismo principio aplicado por los puntillistas en el siglo XIX —pero en versión contemporánea— que no dejaba dudas del rigor de una mujer que ha indagado con solidez los procesos que afectan nuestros modos de ver. Posteriormente los píxeles se reiterarían en su pasada muestra en la cual incorporaba la velocidad a través de imágenes deportivas congeladas por las fotografías. Allí introducía explícitamente el movimiento como un nuevo elemento, relacionándolo directamente con el tiempo.

La nueva muestra transforma a Lucía de la Puente en una galería de perplejos. Cuando el espectador se aproxima a cada cuadro esperando encontrar la pincelada, escruta cada fragmento y descubre que las líneas son hilos de color que se desplazan sinuosamente sobre la superficie. Pero lejos del bordado habitual, que también puede ser una

forma de pintar con hilos, la artista recurre a la encáustica, un trabajo con cera escasamente empleado en nuestra plástica, para consolidar su propuesta. La cera le sirve como adhesivo de los hilos cuyos ritmos definen la imagen, y a la vez deja una textura irregular que otorga más sensualidad a la fluidez del color.

No se trata de una Penélope a la posmoderna, pero considero que el **tiempo** es el principal elemento de su trabajo. Los píxeles eran un ejercicio casi zen frente a los cuadrados de color y las piezas actuales podrían considerarse que tienen una actitud similar. Es como si el cuadrado se hubiera extendido en interminables líneas para construir cada forma con infinita paciencia y una sorprendente variedad de gamas.

Alice Wagner ha inventado una nueva forma de pintura, una nueva aplicación de la encáustica y una devoción infinita hacia la forma y su material. Lo que además hace trascendente la muestra es haber elegido este recurso para desarrollar imágenes cotidianas, muchas de ellas cargadas de nostalgia que nos resultan memorables. Ella se va desplazando de la historia del arte a nuestra historia íntima recurriendo a apa-

riencias domésticas que hacen entrañable la muestra.

A la salida confirmamos la sensación de que siempre se puede decir algo nuevo a través de la pintura, que lo verdaderamente original está en el interior de cada uno y lo que hizo Alice Wagner fue volcar esa espiritualidad interior en una exposición que permite salir optimista sobre el futuro de la pintura y particularmente sobre el nuevo arte en el Perú.

## MAZAMORRA

Un amigo artista en USA una vez me dijo que nunca viviría en Lima porque es como un gran plato de mazamorra que, "cuando uno golpea la mesa, tiembla pero nada se quiebra y se recupera muy pronto la estabilidad". Burt Lancaster lo diría mejor cuando recitaría a Lampedusa en *Il Gattopardo*: Algo debe cambiar para que todo siga igual.

En el caso INC-Quijano-Williams efectivamente algo cambió: cancelaron la muestra de Quijano y Williams renunció, pero Cecilia Bácula sigue entronizada y la prensa dejó de comentar el caso. Todo sigue igual... en apariencias. El incidente ha dejado una gran lección sobre el poder de la imagen y el contexto en

que ella es presentada. Nunca imaginé que ilustraciones de artículos publicados en medios masivos, al ser exhibidas en un espacio de limitada asistencia de público, hubieran podido tener la fuerza suficiente para causar el remezón de las semanas anteriores. Bravo ejemplo. ■



Alice Wagner en la galería barranquina Lucía de la Puente.